

Pedro G. Romero

LA ESPAÑA FANTASMA



El manifiesto comunista.

1936. Paradas. Iglesia parroquial de San Eutropio. Saqueada entre los días 19 y 23 de julio, la fotografía fue tomada el 11 de julio de 1936. Se publicó en *Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla*, escrito por José Hernández Díaz y Alfonso Sancho Corbacho, Imprenta de la Gavidía, Sevilla, 1937.

1848. Londres. Internacional del Trabajo, por Karl Marx y Federico Engels. Escrito por encargo de la Liga Comunista desde los primeros días de febrero, finalizado mientras se producía el levantamiento de la Comuna de París. Edición ilustrada por Frans Masereel entre 1914 y 1919. Edición facsimilar, Dietz Verlag, Berlín, 1967.

Un fantasma recorre la campiña sevillana, son las hordas marxistas. Es en contra de estos perros que se ha levantado la verdadera España: Franco y Queipo de Llano, la Iglesia y la guardia civil, Redondo y Castejón, los voluntarios falangistas y el tradicionalismo requeté.

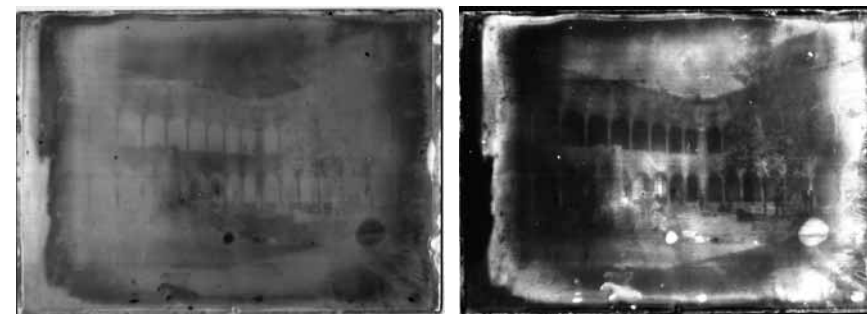
Un espectro se cierne sobre Europa: el espectro del comunismo. Contra este espectro se han conjurado en santa jauría todas las potencias de la vieja Europa, el Papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes. La totalidad de los destrozos efectuados en esta iglesia, ha sido con las imágenes de los numerosísimos retablos de fines del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, que en la misma existían. Primero, el retablo mayor, obra de principios de esta última centuria, faltan la imagen de San Eutropio y dos columnas, de las cuatro que poseía. Segundo, la capilla del Sagrario ha sido saqueada también, habiéndose perdido las imágenes de los retablos, siendo el más importante de todos el mayor, de hacia 1680, en donde existía una Inmaculada de la época; de los laterales, han desaparecido las figuras de San Pedro y la Virgen de las Mercedes. Tercero, en esta misma capilla se exhibía una interesantísima pintura de Santa María Magdalena, que podemos atribuir al círculo del Greco; acuchillada en distintas partes. Gracias a las repetidas gestiones de la Junta pudo ser rescatada y restaurada con todo interés. Cuarto, de los restantes retablos, han desaparecido las siguientes

imágenes: San Joaquín, Virgen del Carmen, Jesús Nazareno, Grupo de Animas, San Francisco de Paula, Virgen de Consolación, Cristo de la Buena Muerte, un cuadro de la Santísima Trinidad, otro de San Cristóbal, una escultura de San Francisco de Asís, San Antonio de Padua, Santa Ana, San Bartolomé, San José, San Miguel, un Resucitado, un Cristo yacente, una Virgen del Rosario y la Virgen de la Cabeza. Quinto, entre los objetos de orfebrería que han sido destruidos en esta iglesia debemos citar: Un plan de altar de plata repujada, compuesto de una Cruz, seis candeleros, dos atriles y tres sacras; todo del siglo XVIII, conservándose sólo dos sacras y un atril. Sexto, el tabernáculo y una arqueta de plata repujada, también del siglo XVIII, destrozadas casi en su totalidad. Séptimo, dos juegos de vajajeras de la misma centuria. Octavo, un copón de plata dorada repujada, estilo Renacimiento, y otros dos también de plata dorada y repujada del siglo XVIII. Noveno, tres cálices compañeros de los copones descritos, y cinco más de plata lisa, modernos. Décimo, un Ostensorio de plata dorada del siglo XVIII, al parecer de importación colonial, etc.

Claro está que, al principio, esto sólo podrá llevarse a cabo mediante una acción despótica sobre la propiedad y el régimen burgués de producción, por medio de medidas que, aunque de momento parezcan económicamente insuficientes e insostenibles, en el transcurso del movimiento serán un gran resorte propulsor y de las que no puede prescindirse como medio para transformar todo el régimen de producción vigente. Estas medidas no podrán ser las mismas, naturalmente, en todos los países. Para los más progresivos mencionaremos unas cuantas, susceptibles, sin duda, de ser aplicadas con carácter más o menos general, según los casos: 1. Expropiación de la propiedad inmueble y aplicación de la renta del suelo a los gastos públicos. 2. Fuerte impuesto progresivo. 3. Abolición del derecho de herencia. 4. Confiscación de la fortuna de los emigrados y rebeldes. 5. Centralización del crédito en el Estado por medio de un Banco nacional con capital del Estado y régimen de monopolio. 6. Nacionalización de los transportes. 7. Multiplicación de las fábricas nacionales y de los medios de producción, roturación y mejora de terrenos con arreglo a un plan colectivo. 8. Proclamación del deber general de trabajar; creación de ejércitos industriales, principalmente en el campo. 9. Articulación de las explotaciones agrícolas e industriales; tendencia a ir borrando gradualmente las diferencias entre el campo y la ciudad. 10. Educación pública y gratuita de todos los niños. Prohibición del trabajo infantil en las fábricas bajo su forma actual. Régimen combinado de la educación con la producción material, etc.

Durante la República, el Frente Popular y los meses de dominación marxista en pueblos de la provincia de Sevilla, las persecuciones, destrucciones de edificios y obras de arte, y saqueos, ofrece un balance significativo. Fueron incendiadas y saqueadas noventa y tres iglesias y destruidas cerca de dos mil obras de arte religioso. Hechos que solamente fueron posible por la concurrencia de todas las fuerzas de la destrucción, ¡unidas!

Los comunistas no tienen por qué guardar encubiertas sus ideas e intenciones. Abiertamente declaran que sus objetivos sólo pueden alcanzarse derrocando por la violencia todo el orden social existente. Tiemblen, si quieren, las clases gobernantes, ante la perspectiva de una revolución comunista. Los proletarios, con ella, no tienen nada que perder, como no sea sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo entero que ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!



L'Afrique Fantôme.

1909. Barcelona. Convento de las Jerónimas. Asaltada y profanada junto a la Iglesia Parroquial del Carmen la tarde del 27 de julio de 1909. Los enseres salvados fueron custodiados en la Iglesia del Buensuceso, más tarde en el obispado de Barcelona, finalmente fueron sagrado depósito en la actual Iglesia del Carmen. Fotografía de Josep Maria de Sagarra en 1909.

1931. África. Expedición Dakar-Djibuti. Viaje y expedición científica que atraviesa África desde el Atlántico al Mar Rojo entre 1931 y 1933. Los objetos y documentos recopilados se depositaron en el Museo del Trocadero, después Museo del Hombre, actual Musée du Quai Branly. Publicada por Michel Leiris en 1934.

En la placa de cristal, tornasolada en malvas y verdes, deteriorada por el paso del tiempo, pueden observarse a un grupo de hombres y mujeres, arreglados con el traje de los domingos, que han abandonado sus casas curiosos de lo sucedido y que no ocultan en su rostro el desagradable olor a petróleo del incendio. Con ellos un destacamento del ejército nacional, traje de campaña y calada la bayoneta, se encuentran dispersos por la estancia, atentos todos al disparo del fotógrafo, mientras señalan los deterioros que el asalto ha causado al edificio y las grietas que había dejado el fuego devastador.

Hay mujeres muy hermosas, casi todas con mantillas, y pequeñas casas de adobe verde almendra, rosa pálido o malva con techos planos de terraza. En el puerto, enormes depósitos de la SHELL. Delante de una playa poco atractiva, en la calle por donde pasa el tramway, el siguiente gran cartel de propaganda: ocho soldados españoles con uniforme rojo y amarillo y voluminosos chacós, a un tiempo, apuntan al transeúnte, que se sorprende delante de esos ocho agujeros de cañón dispuestos a disparar. Se trata de una publicidad del ocho cilindros en línea Marmon.

Vimos cómo rasgaban títulos y documentos y los echaban al fuego, pues además de lo que poseía la comunidad, producto de las dotes de todas nosotras, había en casa crecidas cantidades que teníamos en depósito, pertenecientes a algunas familias de esta capital. Había, además, una cajita repleta de valiosas joyas antiguas, y teníamos en el convento algunas de inapreciable valor artístico, todo lo cual ha sido destruido por el fuego. Las pérdidas sufridas pueden calcularse en más de 200.000 duros; bastante más.

3.500 objetos de distintos pueblos, datos sobre 30 lenguas o dialectos desconocidos, pinturas abisinias, 300 manuscritos y amuletos etíopes, 200 documentos sonoros, 6000 fotografías: éste fue el botín de la expedición africana lanzada por el Museo de Etnografía de París en 1931, de la que su director científico, el gran antropólogo Marcel Griaule, dió cuenta en la revista surrealista *Minotaure*.

Por fin me dirigí al convento, y al ver que ardía de lleno, me marché a casa, donde cené un poco, y pasé una noche de insomnio... En la puerta de entrada había amontonados gran cantidad de escombros que eran el coro y el techo, que durante la noche se habrían desplomado; entre los cuales ardían imágenes de santos medio carbonizadas. ¡Cuál sería mi admiración al llegar a la sala capitular, que el fuego había respetado, más no la mano criminal que lo había destrozado todo, y ver intacto el cuerpo de la fundadora y una preciosa imagen del Santo Cristo, de talla, puesta en un escaparate que tenía los cristales rotos! ...Entre los muchos que entraban y salían vi a un joven con una azada intentando destrozar el Crucifijo, entre blasfemias. No recuerdo como le disuadí de su empeño... Después vino un grupo, y los que lo componían, entre blasfemias y disparates echaron al jardín el cuerpo incorrupto de la fundadora y se la llevaron a la calle... Al entrar de nuevo por la parte del Cementerio hube de advertir lo que no hubiera querido ver: reventar las sepulturas a martillazos y sacar los cadáveres, y como si fuesen los de sus más crueles enemigos, tratarlos sin ningún respeto, llegando hasta a clavarles clavos en la cabeza y en otras partes del cuerpo.

Los toros muertos a estoque en la plaza a pleno sol tienen la mirada menos perdida que esta mujer que pudiera ser la reina de los ángeles o una de esas altivas imágenes que se ven en las capillas iluminadas, bellos maniqués que la hostia –cuando es alzada– hace girar como giran con fija mirada las figuras pintadas que ornan los órganos de los tiovivos en tanto suben y bajan los corceles semejantes a las personas que en las iglesias se arrodillan... Cuando Damocles bajó la espada temblaba como toro que van a castrar y cuando Cristo aún no crucificado veía teñirse de sangre la jofaina de Poncio Pilatos se cerraban los párpados de ambos con el terrible peso mas bajo el caudal de las lágrimas sus pupilas brillaban como las corazas de los gladiadores que resplandecen en los anfiteatros. Predicador verboso cuyos equívocos artificios no son sino trampas de saliva y largos regueros de baba las mortificaciones que estúpidamente predicadas poseen efectos para ti inesperados mas pan bendito para los masoquistas que beben el dolor como si fuera leche... Y ya se hundan súbitos los días y los años se precipiten las mareas vomiten los volcanes y las casas se esfumen, un desierto pelado será el lujo supremo del caminante que semeja ese ardiente surtidor pues se mueve comiéndose a sí mismo.

Señores míos, en Inglaterra me he convertido al dogma iconoclasta, al cristianismo de oraciones y cánticos, limpio de imágenes milagreras. ¿Y ver la idolatría de este pueblo? España, en su concepción religiosa es una tribu del centro de África, Don Gay. Maestro, tenemos que rehacer el concepto religioso, en el arquetipo del Hombre-Dios. Hacer la Revolución Cristiana, con todas las exageraciones del Evangelio, que son más que las del compañero Lenin. Sin religión no puede haber buena fe en el comercio.

Aquí y allá ondea la bandera republicana. Una calle, cuyo antiguo nombre ignoro, ha sido rebautizada mediante la supresión de la cuarta y la última letra en la placa indicadora de piedra: LEN IN. En un edificio público, se ve que la emblemática corona real ha sido destrozada. En medio de la ciudad pasa un torrente seco, de cauce pedregoso y sembrado de carroñas, flanqueado por dos paredes provistas de flores increíbles. No lejos de allí una calle cálida, con unas casas cuyos rótulos o números hacen instantáneamente reconocerlas por lo que son.



La révolution espagnole.

1936. Toledo. Profanación de una tumba en un monasterio de Toledo. Una calavera y dos cadáveres decapitados y embalsamados. Cuero envejecido y apolillado. 1'60 cm c.u. Publicado en *Anti-Komintern. Das Rotbüch ubre Spanien*. Berlin-Leipzig, 1937.

1937. París. Española acompañada de dos muertas. Pintura al óleo sobre tela. Barniz en mal estado. Craquelado. 172x140 cm. Colección Paride Accetti, Milán. Francis Picabia. Publicado en *Catálogo*, nº 211, pág. 164. Exposición París de 1976.

Un amigo tiene otro amigo. Así es como esta canalla se agrupa. Como animales, unos buscan el refugio en los otros, acechan en grupo. El encargo se hacía a uno de los más conocidos carpinteros de Toledo, conocido no solamente por sus sonadas aficiones al cante y el baile y la maldad de la vida nocturna, también eran famosas sus malas artes en la arena política. Había traicionado a su padre el día que decidió apuntarse a los de la CNT-FAI. El trabajo encargado consistía en hacer fábrica de unos cajones de madera, fáciles de transportar y con capacidad para las cosas más diversas y con fuerte resistencia a las inclemencias del tiempo y los golpes y tribulaciones del viaje. En su establecimiento, tan alerta con los más negros presagios que amenazaban la ciudad del Tajo, se había hecho acopio de ataúdes, féretros y cajas de muerto, pues de distinto precio y condición los había. Consistía su trabajo simplemente en hacer aparentar como cajas de seguridad las que estaban destinadas a los fallecidos. La risa, si puede uno insinuar la carcajada ante tan sórdidos argumentos, nos la provoca el hecho repugnante de que lo que quería robarse, debemos decirlo claramente, se pensaba escondido en las tumbas que durante siglos habían acogido a nuestras hermanas del Carmelo y que estaban siendo sistemáticamente profanadas. No había tal, donde se querían haber encontrado sortijas de oro sólo se tomaron falanges desnudas obligadas a abandonar el gesto de oración que en su entierro se les había dado. Cuando entraron nuestras tropas encontraron vacíos los nuevos depósitos para su recogimiento. Los que faltaban habían servido seguramente para albergar el fruto del pillaje que el gobierno rojo de la república llama en los foros internacionales defensa del patrimonio nacional. Avaricia, robo y usura fueron los signos claros que encontramos. La constante marxista dejó además, como huella de su paso, la "puzzle" hedionda de miserias fisiológicas que prodigaron en todas partes.

Picasso había alquilado un estudio cerca de la casa de los Picabia. Algunas noches se acercaba a la casa absolutamente agobiado por las presiones de los distintos comités con que la República española le urgía a terminar el gran cuadro. Picasso estaba pintando Guernica y entre las pocas menciones del mismo que hizo a Picabia está el siguiente comentario: "Se trata de una tauromaquia popular, una tragedia miserable en

la suelta de una vaquilla que corneó a unos cuantos mozos en el pueblo y que yo estoy transformando en obra de denuncia política. No, amigo, ahora no se trata del minotauro. España y la maldita guerra de España, ese el tema. Es un cuadro de historia, como todos los cuadros de historia. No hay batallas sin caballos ni soldados muertos. Tampoco resultan así las buenas tardes de toros." Los Picabia lo siguieron recibiendo durante muchas noches. Sus quejas eran siempre administrativas, eludía hablar del famoso cuadro. Pero aunque no contaba nada sobre la nueva pintura, Picabia decidió aplicar al lienzo el relato arriba mencionado. Se trataba de una pintura al óleo que tituló *La revolución española*, en el que se representaba dos esqueléticas canijas –una adornaba su calavera con una montera torera, la otra con una flor– abrazando una Manola, de las de peineta y mantilla, envuelta en la bandera roja que dejaba entrever por detrás un paisaje sevillano típico de postal turística española. Seguramente por lo grotesco el cuadro nunca ha sido entendido como una verdadera obra de denuncia política. Seguramente este es el verdadero Guernica, el verdadero cuadro de la guerra civil española.

Cuando te vi expirar y sentí ceder la techumbre del Carmelo, ¡cómo un fénix con las alas extendidas, su cruz quedó cortándose en el cielo! Con astas de llama y ojos macilentos, la montaña vomitaba sangre y cientos de cadáveres gesticulantes bajaban arrastrando la corriente y encima del rugir de las granadas oía el silencio de tus campanas, que han dejado ahí esas piedras rotas más allá de los años para hacer tu hogar y arder.

Obligación de una necesidad de deberes iguales en la intimidación cristianizante. Prodigioso instinto en la intimidación. Nervios cada día más histéricos. Entrar ahí deprisa y como una presa de perfección víctima de su talento. Existencia inmoral de ciertos cerebros mártires. Manera de envejecer más sutil y de mejor gusto al rechazar a la Iglesia en gran parte en la relación sexual. La casita es una jaula donde ella no puede volar.

El instinto de destrucción no se aplaca, y estas furias rojas, que parecen salidas del infierno ponen su mano en los enterramientos. Con palanquetas y escoplos rompen las lápidas, descubren los esqueletos y las momias y las sacan de sus sepulcros. Con las tibias simulan a veces cruces de befa y las pasean en satánica procesión. Otras las empuñan a manera de maza, y con ella remedan los combates del hombre troglodita. Los juegos macabros terminan con aullidos que vitorean a la CNT-FAI. Hasta el polvo de las sepulturas es removido con ardor. Proclaman que en estas tumbas están enterrados los tesoros de la antigüedad y que desde la remota época que esculpen las lápidas adornan a los muertos cargas de alhajas y joyas postreras. Luego, cuando se encuentran defraudados al vaciar enteramente las sepulturas, aplastan los cráneos o los hacen danzar, lanzados como pelotas de balompié de uno a otro corro, que así se divierte y clamorea.

La inteligencia es oficial, es una institución, queréis fenómenos: mujeres barbudas de la pintura, o pequeños cíclopes de la literatura. Todos los artistas son jorobados; jorobas-cajitas-de-música receptivas al ritmo de la vida-castañuelas. Los fenómenos de Barnum son los bolcheviques involuntarios e internacionales de la monstruosa pintoresca; nos hacen pensar en el paro de la evolución, en la hipertrofia del pensamiento, proporcionada de manera más atractiva por el opio o la morfina. Todos los individuos fenómenos quieren ser 'opio' o 'morfina', otros, más prácticos, venden su firma-charlatán, como los pelos del culo de Mahoma o un pedazo de la cruz de Jesús, firmados para la sugestión de los esnobs.

Las sombras de la noche nos devolvían la conversación de las hermanas que habitaban este convento. Una conversación de siglos sobre el amor a Dios, un amor incondicional, un amor que acaricia al amor humano cuando se dirige al Cristo mortal. Eran fantasmas del pasado los que hablaban. Lo que en su día no pudo deshacer la muerte lo han conseguido, en una semana escasa, el sadismo miliciano. El ocaso nos devuelve ahora, como un rumor, una cancioncilla de amor sobrepuesta al avance de los tiempos.

Eran tres personajes. Y Pedro de la ilusión murmuró: "Quiere amar a José por la apariencia". Pedro de la ilusión ya no se acordaba de nada. María levantó los ojos, la mano, y habló para decirnos que en la relación con las personas que no tienen pudor respecto a sus sentimientos hay que saber fingir, ya que esas personas sienten un odio súbito contra las que les sorprenden demostrando un sentimiento de ternura, como si se les hubiera descubierto sus pensamientos más secretos; luego se puso a tararear una cancioncilla.

Le marteau sans maître.*

...mil novecientos treinta y seis...

1936. Belchite. Iglesia de San Agustín. Profanaciones y desperfectos en lápidas y solería del interior del templo, achacadas a una protesta sindical. Testimonio sonoro recogido por los equipos de la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas y Antena-3 durante los años 80 y 90 con los testimonios de Javier García Blanco, Ángel Briongos y Pedro Amorós Segorb.

1950. París. *Le marteau sans maître*. Composición para voz de alto y seis instrumentistas, flauta, alto, guitarra, vibráfono, marimba y percusiones, de Pierre Boulez sobre textos del mismo título de René Char publicados en 1934. Grabación en directo en el Weinbrenner-Saal des Kurhauses de Baden-Baden en 1985. Interpretado por Elisabeth Laurente y los miembros del Ensemble interContemporain, dirigidos por Pierre Boulez.

El Ángel rendido: Déjame en mi tierra, sacrosanto// Bueno si existe en el cadalso// El animal en la jaula// Bello paisaje la cabeza como adorno en el pincho.

L'Artisanat furieux: La roulotte rouge au bord du clou// Et cadavre dans le panier// Et chevaux de labours dans le fer à cheval// Je rêve la tête sur la pointe de mon couteau le Pérou.

A menudo se piensa que las psicofonías esconden los lamentos y las quejas de lugares de sufrimiento. Por eso, extraña a algunos participantes del foro que las voces recogidas en la Iglesia de San Agustín de Belchite expresaran claramente una fecha, "1936" cuando de todos es sabido que los combates y matanzas de la guerra civil sucedieron en el verano de 1937, justo un año después de lo que la misteriosa voz nos parecía indicar. Tendría que ser otra causa la que mantenía secuestrada aquella voz en esos muros. Así fue que nuestra intervención intentó dar luz sobre el asunto. Después del golpe de estado del 18 de julio Belchite quedó, no sin algunas fuertes resistencias, en poder del llamado bando nacional. La represión que siguió aquellos hechos podía ser origen de la señalada protesta psicotónica, pero parecería el cementerio o los campos de alrededor o el calabozo municipal el lugar más adecuado, no la Iglesia de San Agustín. Sin embargo, el 18 de marzo de 1933, tres años antes de la rebelión militar, aparecieron algunas lápidas y mármoles rotos en dicha iglesia, sin que se esclarecieran del todo los hechos. Al parecer, según señalaba la policía, los sucesos tenían relación con el asalto en Zaragoza, ese mismo día, de la tienda de mármoles y objetos artísticos de don Joaquín Bertrán, boicoteado por la CNT, donde se rompen las lunas y otros objetos suntuarios del comercio señalado. Introducida esta noticia en el foro sirvió para tranquilizar las dudas existentes sobre la veracidad de tan fantasmal expresión sonora y para aclarar la ligereza con la que se relacionan todos los sucesos trágicos de Belchite con la guerra civil española. La solución banal dada por los parapsicólogos antes del conocimiento de esta huelga fue otra bien distinta, simplemente reinterpretaron la psicofonía y donde antes se decía "1936" ellos escuchaban ahora "1933".

La solución para Boulez, pasa por terminar con toda exteriorización y referencia social, con la tradición y con cualquier idea de crisis, para lo cual ordena al lenguaje a un repliegue hacia su interior, en lo que supone una concepción de las relaciones de formalismo y cálculo en las antípodas del pensamiento schönbergiano. Para Boulez, el acto creador es, ante todo, tomar posesión de las reglas que intervienen en el ejercicio de la escritura, significa otorgar prioridad a la soberanía del símbolo. Boulez vive inmerso en una época marcada por la preeminencia de los sistemas simbólicos, la pieza *Le marteau sans maître* sobre poemas de René Char es un buen ejemplo de ello, una época y un entorno cultural en los que se generaliza la conciencia según la cual el elemento abstracto gobierna la experiencia humana entera. El artista se encuentra dominado, en plena crisis del pensamiento intuitivo, por la teoría de la información. Pero el "maestro"

(*) Audio: http://webpages.ull.es/users/reacto/media/za_s1.wav

escondido en este primer lenguaje de Boulez, su “enano en la máquina”, oculto una y otra vez ante la teoría y la crítica es el maestro ruso Alexander Scriabin, al que conoció musicalmente a través de Messiaen. Sus famosas investigaciones sobre la condición “coloreada” del sonido, la muy conocida partitura de sinestesia musical que preparó con el teósofo belga Jean Delville –están, además, su acercamiento a la teosofía ocultista de Madame Blavatsky, su trabajo en Londres con Annie Besant, Laura Cooper o Alexander Brentchaninov, experto en relaciones con el más allá del ocultismo, su propuesta de construir un templo en la Residencia de la Sociedad de Teosofía de Madrás, en fin, su intensa amistad en Bruselas con el ocultista Niedr-Häuser– son la clave para trabajar otras formas de correspondencia –entre instrumentos occidentales y no occidentales, entre la voz y la palabra en *Le marteau sans maître*, por ejemplo–. A menudo la llamada a la atonalidad schönbergiana termina por esconder el sonido vibracionista que procede de Scriabin. Sin embargo la crítica sigue sin superar la comparación con el *Pierrot lunaire* de Schönberg.

Pecado este hombre: Tarda más tiempo mi huella aquí está// Le cuesta salir al eco// El rezo del columpio fuerte de luz.

Bourreaux de solitude: Le pas s’est éloigné le marcheur s’est tu// Sur le cadran de l’Imitation// Le Balancier lance sa charge de granit réflexe.

Muy desarrolladas en el sector de los picapedreros las reivindicaciones de los sindicalistas aragoneses pasaban por la reducción de la jornada laboral, la exención de pagos parroquiales cuando se tratara de un entierro católico –toques de campana, uso del recinto eclesial, honorarios de los asistentes del cura oficiante, etc.– o la necesidad de espacios de enterramiento para quienes profesasen otras religiones (y no sólo para los ateos como querían los faístas). Estas preocupaciones nos hablan de cierto predominio del sector que trabajaba lápidas y otros mármoles para iglesias y cementerios. No es extraño que en los meses de las colectivizaciones en el alto Aragón se tratara con especial atención todo lo que tenía que ver con el trabajo escatológico, defunciones y enterramientos.

Un año más tarde Char firmó el segundo manifiesto surrealista, así como diversos panfletos que criticaban la Exposición Colonial de París y defendían el movimiento revolucionario español. En 1934 publicó *El martillo sin dueño*, de estilo surrealista y rico en imágenes exuberantes. Varios poemas incluidos en este volumen fueron musicados más tarde por Pierre Boulez e interpretados por primera vez en 1955. En lo sucesivo Char se aleja de los surrealistas y publica varios volúmenes de gran importancia, entre los que destaca *Afuera la noche es gobernada* de 1938. En 1939, tras la invasión de Polonia por Hitler, fue destinado a un regimiento de artillería en Alsacia. Tras quedar libre del servicio en 1940 se unió a la Resistencia y bajo el nombre de capitán Alexandre vivió los peligros de este movimiento clandestino.

Un pueblo y paren el reloj: Llega el fin poco a poco// Malditos navíos, alargados me aplastan// Y va a tener un hijo. No dudo que empieza// Humanos fuimos // Tierra, mírame bien// tez blanca, vuelve luz, asómate a mi mundo.

Bel édifice et les pressentiments: J’écoute marcher dans mes jambes // La mer morte vagues par dessus tête// Enfant la jetée promenade sauvage// Homme l’illusion imitée// Des yeux purs dans les bois// Cherchent en pleurant la tête habitable.

El clima de la época hacía pensar en una violencia contenida, oculta, que necesitaba para aparecer simplemente el prender de una chispa. El enfrentamiento con los poderes que la Iglesia representaba figuró ese estallido de la violencia en el asesinato de sacerdotes, la quema de templos y el ataque a cualquier rito sacramental. No se supo, sin embargo, atajar a tiempo los pequeños detalles: el apedreamiento de una procesión o el martilleo de la puerta de una iglesia.

Qué Pierre Boulez encontró satisfacer en la poesía de Char estaba “primero, su condensación. Era como descubrir un pedernal tallado... una clase de violencia contenida, no una violencia de muchos actos exteriores, sino una violencia interior, concentrada y tensa en su expresión”. Se trataba de eso, trabajar la talla de una piedra que nos sirva después para hacer fuego.



El fantasma de la libertad.*

1936. Getafe. Cerro de los Ángeles. Monumento al Corazón de Jesús. El 28 de julio un pelotón de fusilamiento formado por anarquistas venidos de Madrid con un equipo cinematográfico realiza la pantomima del fusilamiento de dicho Monumento. Secuencia de 7 segundos del filme, de origen desconocido, facilitado por el noticiario británico British Paramount News, emisión del 18 de agosto 1936.

1974. París. Luis Buñuel. *Le fantôme de la liberté*. Los figurantes, el propio Luis Buñuel; el productor Serge Silberman y dos amigos personales de Buñuel: el poeta José Bergamín y el doctor José Luis Barros van a ser fusilados. Filme de 103 minutos producido por Serge Silberman y Greenwich Film, estrenado el 11 de septiembre de 1974.

Los acontecimientos del Cerro, pese a su decisiva importancia simbólica, no se han fijado ni estudiado seriamente en las historias de la guerra de España. Confieso que su enormidad me pareció siempre tan aberrante que hace muchos años llegué a sospechar que la famosa fotografía del fusilamiento de Cristo, que recorrió todo el mundo, pero con pocos detalles concretos, podía ser un montaje de propaganda enemiga. Fotografías falsificadas, oscuridad en la procedencia de las imágenes, uso alterado en la guerra de propaganda y contra información, cambios en los nombres. Al encontrar la secuencia que ahora reproduzco en el archivo de la diócesis de Getafe he comprobado que esa terrible secuencia refleja hechos trágicamente reales.

Ante la prohibición intentaron camuflarla bajo un título extraído de *El manifiesto comunista*, *En las aguas heladas del cálculo egoísta*, ya empleado para una versión expurgada que se proyectó en los barrios obreros –versión “puerilmente tranquilizadora”, como se lamenta Breton en *L’amour fou*–. Pero no coló. Este

(*) Video: <http://webpages.ull.es/users/reacto/media/elefantas.mov>

título a posteriori no debe confundirse con los dos títulos previos que tuvo el guión, *La bestia andaluza* y *¡Abajo la Constitución!* Respecto al primero hay que recordar que Henry Miller había escrito a Buñuel una larga y entusiástica carta en la que le manifestaba su admiración sin límites sobre *Un perro andaluz*, del que sólo encontraba inadecuado el título, que le parecía debía ser cambiado por el de *La perra andaluza*. En cuanto al de *¡Abajo la Constitución!* está claro que anuncia el “¡Abajo la libertad!” con que se tradujo al francés la hispánica expresión “¡Vivan las cadenas!” de la que surge *El fantasma de la libertad*.

Una agobiante tarde de julio de 2002 el Obispado de Getafe me permitió amablemente investigar en su archivo del Cerro de los Ángeles la documentación fotográfica, casi toda inédita, que allí se guarda sobre la historia del Monumento al Sagrado Corazón, su inauguración en 1919, su sacrílega demolición en 1936 y su reconstrucción posterior. Creo que esta secuencia fotográfica del Cerro es uno de los documentos más desconocidos y estremecedores de la historia de España. Esta secuencia es la clave de la guerra civil española, con inclusión de la Segunda República que fue el origen directo de esa guerra: una guerra de religión en toda la extensión del término. Una guerra motivada esencialmente por la persecución religiosa de la República a la que los perseguidos respondieron con lo que ellos mismos y la propia Iglesia denominó desde entonces Cruzada. En esta secuencia presento, con la decisiva fuerza de las imágenes, uno de los datos más reveladores del conflicto. Es curioso que la magna *Historia de la Cruzada Española* de 1940, en cuyo primer tomo se menciona la inauguración del Monumento en 1919, no se refiera a su destrucción al estudiar, con profusión de detalles, las incidencias del Alzamiento Nacional en Madrid. En la *Causa General* hay una mención breve y un par de fotografías aunque no las esenciales. La secuencia conservada en Getafe se abre con la foto reproducida en la portada de este libro, en la que figura el fusilamiento de la imagen de Cristo por una escuadra de milicianos venidos de Madrid el 28 de julio de 1936 a las órdenes de una virago que dió la voz de fuego. La misma escena se repitió en los días sucesivos, durante los cuales los asaltantes treparon al monumento entre blasfemias soeces y lo embadurnaron con pintarrajos agresivos.

El fantasma de la libertad comienza así: Un fusilamiento en la plaza de Toledo, en la época en que el ejército de Napoleón había invadido España. Se oye este grito: “¡Vivan las caenas!”, que Luis Buñuel ha preferido traducir por “Abajo la libertad!”. Los españoles preferían la esclavitud de la monarquía a la libertad de la Revolución francesa. El film termina con este mismo grito. Esta vez, la escena transcurre en un parque zoológico. Unos policías disparan. Se ven simplemente a unos animales asustados y se oye de nuevo el grito de “¡Vivan las caenas!”. Se podría pensar que los hombres, finalmente, prefieren la esclavitud a la libertad, pero Buñuel se guarda muy mucho de decirlo, tanto en el transcurso del film como al llegar al obligado final de la historia. El primer final del film, el que se encuentra en uno de los guiones primitivos, era diferente: el film terminaba con la escena del encuentro de los Jefes Superiores de Policía. Los dos Jefes Superiores se encontraban con todos los demás personajes del film en el momento de interpretar, en un escenario teatral, la escena del fusilamiento en la plaza de Toledo con la que se inicia el film. Buñuel consideró que este desenlace era excesivamente prefabricado. El final que ahora puede verse en el film fue inventado en el transcurso mismo del rodaje. La secuencia primera está descrita tal y como sigue: «El pelotón se detiene, al igual que los condenados. “¡Sitúen a los prisioneros contra el muro!”. El Oficial desenvaina su sable. Los soldados del pelotón han cumplido las órdenes. El fraile pasa las cuentas de su rosario: el hombre de la cabeza vendada baja la vista, muy digno; un caballero, a su lado, avanza un paso. “Primera fila, rodilla en tierra..., en tierra. Pelotón, apunten.” El pelotón de ejecución obedece las órdenes (de espaldas a la cámara), de cara a los condenados apoyados en el muro. Un rebelde español, en uniforme militar, empuja a los soldados franceses. Éstos lo rechazan sin dificultad, ya que el prisionero va maniatado. Grita: (que ha avanzado un paso y grita): “¡Vivan las caenas!” Subtítulo (traduciendo libremente el grito): “¡Abajo la libertad!” Todos: “¡Vivan! ¡Vivan! ¡Muerte a los gabachos!” Nuevo encuadre del patio (frente a la iglesia, que queda fuera de campo), siempre de noche, siguiendo los pasos de soldados franceses y caballeros españoles, cruzándose con cañones, al tiempo que otros –en off– cantan “La Carmagnole”, de la que se entienden claramente las palabras francesas “La Vierge l’écurie, le Christ la voire”. Siguiendo a dos soldados que conducen sendos caballos, la cámara penetra en el interior de la iglesia».

